



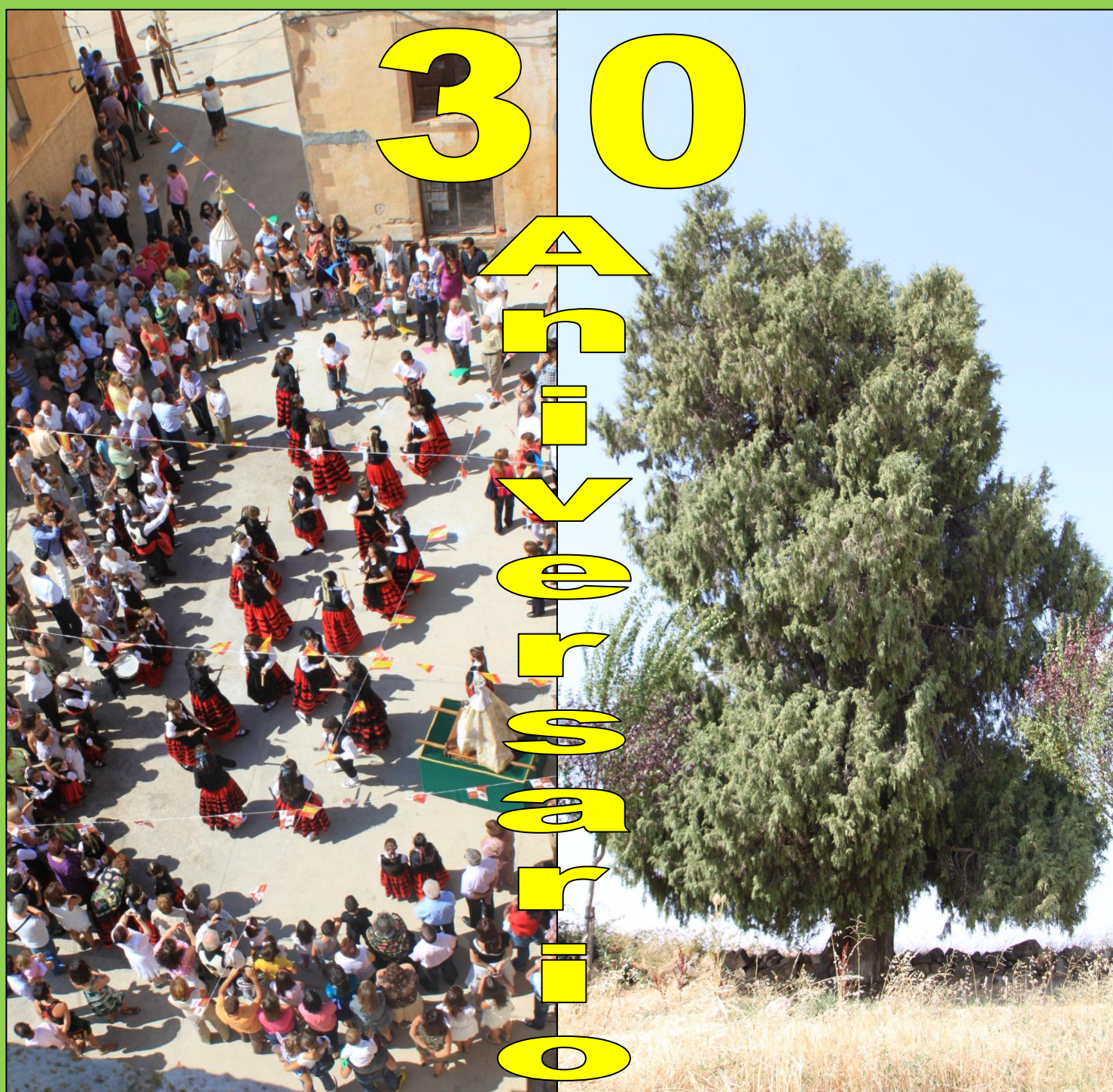
JOTA y ENEBRO

BOLETÍN INFORMATIVO DE LA ASOCIACIÓN

NÚMERO 30

AGOSTO 2025

Fue en el año 1995 cuando esta revista inició su andadura con la intención de ser el eco de la recién creada Asociación Cultural y Deportiva “Virgen del Barrio”. Este año, en el 30 aniversario, queremos reflejarlo en la portada de este número con los dos símbolos a los que debe su nombre: JOTA y ENEBRO.



Actividades y Programa provisional de Fiestas 2025

Elaboración y tirada del Boletín núm. 30 de JOTA y ENEBRO.

AGOSTO

A partir de la semana del 18 de agosto tendremos diferentes actividades en el pueblo como torneos, gymkhana, bailes, clases de jotas y paloteos, entre otros, que se irán informando.

MARTES 26

- 19h: Cata de embutidos ibéricos a cargo del Ayuntamiento y la Diputación de Segovia (cartel aparte).
- 21h: Expedición de estrellas para todas las edades (siempre que la meteorología de ese día lo permita).

JUEVES 28

- 18h: Hinchables.

VIERNES 29

- 19:30 h: Cata de jamón a cargo de Rodrigo de Pedro (cartel aparte).

SÁBADO 30

- 19h: Tradicional merienda de las tortillas y jamón en Las Fuentes. Con la colaboración de Luis de Pedro, que pone y corta un jamón..Y la Asociación, la bebida y algo más.

DOMINGO 31

- 13h: Asamblea anual de la Asociación.
- 18h: Celebración del 30 aniversario de la recuperación de las danzas y la creación de la Asociación.

SEPTIEMBRE

JUEVES 4

- 19h: Cata de jamón ibérico a cargo del Ayuntamiento y la Diputación de Segovia (cartel aparte).
- 23h: Baile de los más pequeños del pueblo y entrega de premios.
- 00h: Baile amenizado por DJ Traken.

VIERNES 5

- 18h: Concurso y pasacalles de disfraces para pequeños y mayores.
- 21h: Cena popular en la plaza (cartel aparte).
- 00h: Velada amenizada por Grupo Esparadrappo (a cargo del Ayuntamiento y la Diputación de Segovia).
- 2h: Seguimos la fiesta con DJ Traken.

SÁBADO 6

- 12h: Misa y procesión en honor a la Virgen del Barrio acompañados por los grupos de danzantes del pueblo.
 - 14:30h: Vermú amenizado por Charanga Los Pirris.
 - 18h: Ven a divertirti a los juegos de las eras.
 - 00h: Velada amenizada por Orquesta Alquimia.
 - 4:30h: Seguimos la fiesta con DJ Traken.
- De madrugada disfrutaremos de huevos fritos y alguna sorpresita más para los que más aguanten.

DOMINGO 7

- 12h: Misa de difuntos.
- 13:30h: Vermú amenizado por Charanga El Resbalón.
- 18h: Tradicional subida al Trono de la Virgen del Barrio.

Nota: la Asociación y el Ayuntamiento no se hacen responsables de incidentes ni lesiones que ocurran en el transcurso de las fiestas.

PATROCINAN:

Excmo. Ayuntamiento.
Asociación Cultural y Deportiva "Virgen del Barrio".

COLABORADORES:

Excma. Diputación Provincial de Segovia (Área de Cultura y Bienestar Social).

Los demás colaboradores figuran en las páginas interiores de la revista.

CUOTAS 2025

Hasta 7 años: 5 €. De 8 a 13 años: 10 €. Desde 14 años: 15 €.

Recordamos que el pago anual de la cuota de la Asociación se puede hacer por ingreso o transferencia, indicando el nombre de la **Asociación "Virgen del Barrio"** de Valleruela de Sepúlveda, en cualquier oficina de **CAIXABANK**, y en nuestra zona en:

CAIXABANK-Oficina San Pedro de Gaiillos

Código cuenta cliente: IBAN ES37 2100 8955 2413 0005 9570.

En VALLERUELA, en el Ayuntamiento:

Sábado 23 de agosto 19,30 horas.

Sábado 30 de agosto 12,30 horas.

Concepto de la transferencia: Cuota 2025 z, más nombre y apellidos de las personas que paga, más número de personas por las que se paga. Si no entran todos los nombres en el concepto escribirlos al Facebook, al Instagram o a Paula (605 52 90 01) para llevar un mejor control.

Preferiblemente hacer el pago por transferencia. ¡Muchas gracias!

VENTA DE LA LOTERÍA DE NAVIDAD DE LA ASOCIACIÓN

Número 57248

En la el Ayuntamiento:

Sábado 23 de agosto 19,30 h.

Sábado 30 de agosto 12,30 h.

Bar Minuto:

Se venderá hasta el 8 de diciembre.



SUMARIO

- 2 Actividades y programa provisional de fiestas 2025.
- 3 Editorial.-Un año juntas al frente de la Asociación.
- 4-6 Los pastores.
- 7 Valleruela: Historia, raíces... y nuevos desafíos.
- 8-11 Historia familiar y Genealogía.
- 12-13 La España despoblada: ¿oportunidad económica o problema irreversible?
- 14 Canciones que por su contenido y sensibilidad no pierden actualidad.
- 15 ¿Cuándo volvemos al pueblo?
- 16-17 El jabón.
- 18-19 El "juego" del paisaje.
- 19 El rincón más querido.
- 20 El bar del pueblo.
- 20 Leyendas o realidad.
- 21 Noticiario social 2024-2025.
- 22-23 La Fiesta del Gallo y la Gallina.
- 23-24 Colaboradores Fiestas Patronales.

PORTADA

30 Aniversario de la Asociación
y de JOTA y ENEBRO.

Edita:

ASOCIACION CULTURAL Y DEPORTIVA
"VIRGEN DEL BARRIO"

Valleruela de Sepúlveda (Segovia)

C.I.F.: G40146045

Consejo de Redacción:

María Teresa Barrio, Juan Antonio
Barrio, Lorenzo Martínez.

Diseño y maquetación:

Lorenzo Martínez.

Imprime:

Imprenta Tinta China. Cantalejo

BUZON DE SUGERENCIAS:

Este espacio está dedicado a las cartas que nos penséis enviar con el asunto que consideréis de interés. Deben ir firmadas por el autor y las podéis dirigir a: Asociación Cultural y Deportiva "Virgen del Barrio", Plaza del Ayuntamiento s/n, 40176 Valleruela de Sepúlveda (Segovia), y también a:

valleruelads@gmail.com

y

l.martinez_evg@hotmail.com

La ASOCIACION no se hace responsable, necesariamente, de las opiniones y artículos que se publican en este Boletín, siendo en principio responsabilidad de sus autores.

EDITORIAL

Un año juntas al frente de la Asociación

Hace aproximadamente un año que asumimos con ilusión formar parte de la junta directiva de nuestra asociación, un reto difícil para nosotras ya que la antigua junta directiva dejó el listón muy alto después de la excelente labor durante tantísimos años que estuvieron al frente de la asociación. Para nosotras ha sido un periodo de aprendizaje, compromiso y mucho trabajo en equipo, y estamos orgullosas de todo lo que hemos logrado hasta ahora.

En primer lugar, queremos daros las gracias a todos los que habéis aportado vuestro granito de arena ya sea colaborando en alguna actividad, dando ideas o simplemente apoyándonos durante el año, y por supuesto pagando las cuotas anuales, ya que gracias a ello se pueden hacer todas las actividades previstas.

Respecto a esto, para que podamos contar con todos los recursos necesarios en las fiestas de septiembre, os pedimos que por favor paguéis la cuota anual antes del mes de agosto, ya que ese dinero es muy necesario para desarrollar las actividades de las fiestas de una manera adecuada. Además, os pedimos que preferiblemente las cuotas las paguéis por transferencia bancaria.

Por otro lado, en una de las anteriores asambleas se propuso crear comisiones de trabajo para facilitar el funcionamiento de las actividades, en las que cada persona se apunta en la comisión que más le interese y ellos mismos proponen ideas y planifican las actividades. En las fiestas de junio de San Antonio pudimos ver que estas comisiones funcionan, ya que la cena salió adelante gracias a las personas que se unieron al grupo de trabajo, y a todas las personas que ayudaron en la colocación y recogida de sillas y mesas, por lo que os animamos a que os unáis a las comisiones que más os interesen, que os dejamos a continuación:

- *Cena: organizar todo lo que conlleva la cena, como hablar con la persona que nos proporciona la cena, el pan, la bebida, el postre..., los días previos vender los tickets y recoger el dinero, el día de la cena repartir platos, vasos, cubiertos, colocar mesas y sillas, entre otras cosas.*
- *Rifas: vender las rifas y recoger los diferentes premios.*
- *Torneos infantiles: ayudar a los jóvenes a organizar con tiempo los diferentes torneos infantiles o actividades (fútbol, frontón, gymkana, concurso de dibujo...).*
- *Torneos adultos: organizar con tiempo torneos de adultos: mus, billar, regatas... o lo que se os ocurra.*
- *Tortillas: recoger la bebida y el embutido, subir la bebida a Las Fuentes, repartir platos...*
- *Disfraces: organizar la fiesta de disfraces del viernes de las fiestas, haciéndose cargo del altavoz, siendo jurado o presentador.*
- *Chuches y premios: ayudar a los jóvenes a recoger los premios y las chuches y repartirlos.*
- *Reyes: el año que toque en el pueblo terminar la cabalgata (cada 4 años) se decora el salón, calentar chocolate, partir y repartir roscón, limpiar y recoger. Además, se necesitan voluntarios para participar en la carroza de la cabalgata.*
- *Caminatas: organizar las caminatas que se propongan.*
- *Merchandising: diseñar y vender pulseras, camisetas, vasos, llaveros...*
- *Danzas: ayudar a organizar los grupos de danzas.*
- *Lotería: hacerse cargo de la venta de la Lotería de Navidad.*

Por último, deciros que estamos abiertas a cualquier actividad que propongáis, por lo que no dudéis en compartirla con nosotras en las asambleas o a través de nuestros canales de comunicación que os recordamos que son el canal de WhatsApp, y las cuentas de Instagram y Facebook, donde ponemos todas las novedades y actividades.

Esperemos que las fiestas de este año os gusten tanto como a nosotras y que podamos disfrutar de ellas siempre. ¡¡Gracias a todos por mantener nuestro pueblo vivo!!

PAULA, PAULA, MARTA Y MARTA

LOS PASTORES

Por JUAN ANTONIO BARRIO

El año pasado escribí en esta revista sobre las tormentas y comentaba la anécdota de antiguamente en Valleruela se celebraba el día de Santa Isabel, el 2 de julio y se decía que había que celebrar ese día, con Misa y Procesión, porque si se trabajaba en el campo se podía presentar una tormenta y dejar el campo arrasado y se perdía la cosecha del año.

También comentaba que un año, hace sesenta y tantos años, vino un Sr.Cura nuevo y no entendía que ese día, sin ser fiesta oficial, no se trabajaba y sin embargo los domingos se trabajara y estaba permitido por la Iglesia, en la recolección de la cosecha.

Ese año la gente fue a trabajar al campo, sin guardar la fiesta y por la tarde se preparó una tormenta de granizo que dejó muy dañada la cosecha que estaba sin segar en Valleruela y pueblos de alrededor.

Cuando Blas PORRA leyó el artículo, me comentó que le emocionó mucho, porque volvió a vivir ese día en el que él era pastor, con una edad de trece o catorce años.

En el verano, durante las horas centrales del día, debido al calor las ovejas no comen y se decía que estaban amorradas (amorrás) y convenía tenerlas a la sombra.

Como en nuestro pueblo por el campo había pocos árboles que pudieran acoger a su sombra a todas las ovejas del rebaño, los pastores las traían a casa y las tenían a la sombra en portadas o cobertizos.

A eso de las cuatro o cinco de la tarde las sacaban al campo para que volviesen a pastar.

Me comentaba Blas que cuando iba con el rebaño por las fuentes hacia Carranueva (el camino al lado del bar de Minuto), veía que se formaban unas nubes muy negras y que asustaban.

Empezó a granizar con tanta fuerza que no sabía como resguardarse. Se tumbó detrás de una pared y pensaba que ese era su último día y que no iba a volver a casa porque los granizos le iban a matar y no volvería a ver a su familia.

Por supuesto no podía sacar la cabeza para ver donde estaban las ovejas y también era otra de sus preocupaciones.

Cuando después de un buen rato dejó de granizar, salió de su refugio de detrás de la pared, vio todo el suelo cubierto de granizo y ni rastro de las ovejas, que se habían dispersado tratando de huir de los golpes de las piedras.

Se puso a andar para ver si las localizaba y las encontró pastando tranquilamente al lado de fuente estacana, ya en el término de Castroserna de Abajo.

Eso le tranquilizó, pues no quería presentarse en su casa diciendo que había perdido las ovejas. Hay que ver la responsabilidad que asumían estos chicos.

Me comentaba también Blas, que a la vez que él, también sacaba su rebaño Luis Molinero y que este se fue hacia el Valle. También se vio afectado, pero no sabe si mas o menos, pero seguro que sería parecido.





Sobre los pastores, esos chicos que con apenas doce años dejaban la escuela para ayudar a los ingresos de la familia, ya escribimos en la revista número once, del año 2006.

Voy a volver escribir sobre el tema, porque creo que es interesante recordarlo contando algunas de las muchas tareas que tenían que hacer estos chicos en el desarrollo de su trabajo.

Normalmente la familia del pastor no tenía las ovejas suficientes para formar un rebaño, que solía ser de doscientas a trescientas ovejas, por lo que lo completaba llevando en el rebaño ovejas de otras personas.

En cada casa solían tener veinte o treinta ovejas para tener corderos para el consumo familiar y también para vender alguno. A estas familias se les denominaba aparceros del pastor. Pagaban una cantidad al año por cada oveja y el pastor las sacaba a pastar al campo todos los días.

Los pastores solo tenían dos días de fiesta al año. El día de Nochebuena y el día de San Pedro (el 29 de junio). Normalmente recogían las ovejas al mediodía y tenían libre la tarde y la noche.

Tampoco sacaban a las ovejas al campo cuando nevaba mucho y la nieve cubría todo el campo y lógicamente no se veía la hierba y no podían comer. Antiguamente era habitual que pasara y a veces estaban las ovejas sin poder salir al campo varios días seguidos en invierno, hasta que se deshacía la nieve.

Esos días también aprovechaban los chavales para ir a la escuela. Aunque también tenían la opción de ir a la escuela por la noche, a clase de adultos y yo creo que la mayoría aprovechaba para ir, porque en Valleruela se tenía muy claro que había que aprender si se quería prosperar y salir adelante.

Tenían que ir recogiendo las ovejas de cada aparcero por la mañana y reunir todo el rebaño antes de salir al campo. Solían tener ayudade algún familiar hasta que se recogían todas, principalmente

para que no se mezclaran con las que recogía otro pastor.

Por la tarde, a la vuelta a casa, las ovejas sabían donde tenían que ir, pues conocían las portadas donde se encerraban, sobre todo si tenían corderos pequeños que se habían quedado en casa y tenían que darles de mamar.

Cuando los corderos eran muy pequeños y solo mamaban, se dejaba a las madres con ellos en casa y se les sacaba a que comieran en las eras a las ovejas con los corderos, pero cuando empezaban los corderos a comer, se sacaban a las ovejas con el rebaño y los corderos se quedaban en casa.

Era un espectáculo ver como venían las ovejas corriendo por las tardes y como se ponían de contentos los corderos de salir al corral a buscar a las madres y ponerse a mamar.

Iban equipados con una morrala de cuero para llevar la merienda y el agua, una garrota para ayudarse en el manejo del rebaño y una manta para protegerse del frío y de la lluvia. También llevaba dos o tres perros que le ayudaban en el movimiento de las ovejas.

Como decía, tenían dos días festivos. El día de Nochebuena, donde eran los protagonistas principales en la Misa del Gallo. En la Iglesia hacían unas danzas y bailes ataviados con sus cencerros a la cintura. También por las calles.

Celebraban una cena con el dinero que habían sacado pidiendo por las casas del pueblo y a los forasteros que acudían al pueblo para vender o comprar.

El otro día de fiesta era el día de San Pedro. Ese día acudían por la tarde al baile a la fiesta a San Pedro de Gaillos. Allí se juntaban con pastores de otros pueblos, con los que a veces coincidían en el campo, en los límites de los términos municipales.



El día de San Pedro era la fecha que se ponía para el comienzo y la finalización de los contratos con los aparceros y también los que contrataban un pastor para ellos solos porque tuvieran un rebaño completo, generalmente los carniceros.

En estos casos solían ser de fuera de Valleruela, generalmente de Castroserna de Abajo.

Una costumbre que también había era la de invitar a cenar al pastor, por parte de los aparceros, el día de la matanza.

Volviendo a las tareas que tenían que hacer, además de sacar a pastar al rebaño y cuidar que no entrasen en zonas sembradas, voy a cantar algunas.

Cuando alguna oveja paría en el campo, tenían



que ayudar a que naciera el cordero y también llevarlo cogido hasta que empezase a andar para que fuese capaz de seguir al rebaño, solía ser un rato, pues rápidamente empezaban a andar.

Cuando se acercaba el verano, ya no volvían por las noches a dormir a las portadas, sino que solo volvían a mediodía cuando hacía mucho calor y se quedaban en la red.

La red era un recinto cerrado formado teleras. Se sujetaban por la parte de abajo con unas piezas de madera que se llaman tajones y por la parte de arriba con unos aros hechos de mimbre o con sarmientos, que se llamaban sortijas.

Al estar por la noche encerradas en ese recinto, allí hacían sus necesidades, por lo que se estaba estercolando la tierra. Era una forma de abonarla y que al año siguiente diera mejor cereal cuando se sembrara.

Para estercolar más toda la parcela, se mudaba la red todos los días. Esa tarea también la hacía el pastor.

Cuando estaba estercolada toda la parcela, (eran parcelas muy pequeña), había que cambiar todo el tinglado de teleras, tajones y sortijas a otro terreno.

Para ello se utilizaba un artefacto de madera, colocado encima de la albarda de la burra, donde se colgaban las piezas indicadas antes para trasladarlas a otro sitio.

No he sido capaz de recordar el nombre de esta pieza de madera y aunque he preguntado, nadie lo recordaba.

Habitualmente el pastor dormía en un saco de paja junto a la red, pues así, aparte de estar pendiente de las ovejas, aprovechaban mas el tiempo, pues las encerraban muy tarde y por las mañana las liberaban pronto, para aprovechar las horas que no hacía mucha calor.

Me comentaba Marino y Lucas, que lo primero que tenían que hacer era mirar debajo del saco, por si había alguna culebra, que solían meterse debajo para librarse del calor.

Cuando se juntaban varios pastores por las noches también solían visitar los sandiales cercanos, en época de sandías, para darse festín.

Otra de las tareas poco conocidas y que tenían que tener cuidado en el verano eran los gusanos que se podían formar por la cagada de la mosca en las partes sexuales de las ovejas y los carneros. Si criaban gusanos había que curarlas con zotal, porque si no se podía morir el animal.

También, para programar la fecha de nacimiento de los corderos o para que los carneros dejasen en paz a las ovejas, se les colocaba una especie de mandil de tela de saco atado en el lomo y colgando entre las patas delanteras y traseras.

Otra tarea era que si se extraviaba una oveja había que salir a buscarla muy temprano. Había una creencia, que si una noche se había perdido una oveja, se rezaban unas oraciones y había que encontrarla antes de que saliera el sol. De esta forma no la atacaba la zorra.

Algunos contaban que habían visto como estaba la zorra cerca de la oveja perdida y esperando a que saliera el sol para atacarla, porque se habían hecho los rezos por la noche.

Que sirva este artículo como homenaje y reconocimiento a estos chicos que tanto trabajaron y se sacrificaron por ayudar a sus familias.

Desde hace tiempo las cosas han cambiado mucho. Los pastores son gente mas mayor y hay muchos menos pastores.

También van más preparados para protegerse de la lluvia y están mas entretenidos porque llevan un transistor y móvil para estar mas informado y comunicado con familia y amigos, aunque por otra parte hay mucha menos gente por el campo y se encuentran mas solos.

Valleruela: Historia, raíces... y nuevos desafíos

Por MARTA BARRIO NARRO

Hace unos años, la llegada de la televisión al pueblo levantaría miradas recelosas: “¿para qué lo queremos?”. Luego llegaron los móviles e internet. Y hoy, aunque parezca sacado de una película, la inteligencia artificial (IA) ya está aquí. No es magia ni ciencia ficción: es una herramienta útil y práctica ahora que nuestros hábitos de vida y necesidades han cambiado. Ahora que sufrimos los desafíos de la despoblación en nuestro pueblo donde apenas contamos con 50 habitantes (en su mayoría jubilados), donde cada recurso cuenta y cada conciencia importa, la IA viene a dar una mano silenciosa que puede ser de gran ayuda.

🤖 Pero, ¿qué es la inteligencia artificial?

La IA es como una mente que vive dentro de una máquina. Aprende, escucha, compara, te aclara tus dudas y está disponible siempre para ti.

Y lo mejor es que cualquiera lo puede utilizar independientemente de su edad porque la IA puede configurarse fácilmente: con voz, botones grandes y ayudas de vecinos o familia.

¿Por qué no aprovechar esta herramienta para cuidar de nuestra salud, aprender cómo ahorrar en casa o proteger nuestro patrimonio cultural?

☑ Descubramos cómo aprovechar beneficios de la IA en nuestras vidas:

🏠 Cuidar la salud desde casa

- Con sistemas de recordatorio para tomar medicinas a tiempo.
- Videollamadas con el médico local ante cualquier síntoma.
- Detección automática desde tensiómetros digitales, alertando si hay valores fuera de rango.

💰 Entender las finanzas domésticas

- Asistentes que “traducen” la factura de la luz, señalando: “este mes ha subido por la estufa eléctrica”.
- Identifican cargos sospechosos o fraudes, alertando antes de que se cobre.

- Sugieren tarifas más adecuadas, ahorrando en la factura.

🌾 Modernizar el campo

- IA que recomienda cuándo regar, según lluvia y temperatura.
- Detección de plagas con una foto al móvil.
- Sistemas de aviso de incendios en monte bajo.

🚗 Potenciar el turismo rural

- Apps que expliquen la historia de la iglesia, los lavaderos o la Torre del Cerro.
- Mapas digitales del Camino de San Frutos, con itinerarios y paradas recomendadas.
- Calendario automatizado de fiestas (San Antonio 14 junio, Virgen del Barrio el primer domingo de septiembre), mostrando actividades como calderetas y bailes

📁 Preservar patrimonio inmaterial

- Grabar y transcribir cuentos, rosquillas valleruelanas o refranes.
- Guardar música local como el paloteo y vídeo-jotas para futuras generaciones.

Valleruela de Sepúlveda seguirá adelante aprovechando sus fortalezas: un entorno natural atractivo, un patrimonio histórico cuidado por sus vecinos y unas tradiciones únicas que actúan como reclamo cultural. Este pequeño pueblo segoviano, que nunca fue escenario de grandes gestas históricas, es un ejemplo de cómo, a lo largo de seis siglos, la identidad de una comunidad perseverante perdura en sus hechos históricos, sus anécdotas y curiosidades. Y, ahora, Valleruela y sus habitantes pueden afrontar un nuevo desafío porque al incorporar la IA en nuestras vidas no perdemos nuestras raíces, al contrario, las hace más fuertes y duraderas. Así puede ser esta nueva herramienta, una fuente continua de ayuda al servicio de la gente de siempre, porque el futuro también puede ser rural.

Historia familiar y Genealogía

Por JUAN MANUEL DE ANTONIO GÓMEZ

Desde pequeño me ha apasionado la genealogía. A mis padres, ambos de Valleruela de Sepúlveda, les preguntaba por sus padres, por sus abuelos, por lo que recordaban de ellos, el nombre, de donde eran, sus vivencias, etcétera. Preguntaba a mis mayores por sus ancestros. Apuntaba todo, con lo que llegué a montar un esquema con los nombres de mis antepasados, de sus hermanos y demás familia. En fin un era algo parecido a un árbol genealógico.

Solamente conocí a una de mis abuelas, la madre de mi madre, mi abuela Sabina, natural de Rebollar, San Pedro de Gaillos. Se casó en 1923 a la edad de 19 años con mi abuelo Francisco, de los Herrerillos, y se vino a Valleruela. En 1932 mi abuelo Francisco falleció en Madrid, donde le habían llevado al hospital por una afección pulmonar. Mi abuela se había quedado en Valleruela con sus cuatro hijos y viuda con 28 años en un pueblo que no era el suyo. Qué vida...

Mi primo Luis Miguel, hijo de Francisca y Valeriano, ella prima de mi madre, comenzó un estudio genealógico de la familia, con lo que pidió a todos los parientes datos de nacimientos, de bodas, nombres de hijos, así como fotos de todos. Por otro lado investigó en registros nombres, fechas de nacimientos, fechas de fallecimiento de los ancestros familiares. Nos faltaba la fecha de fallecimiento de mi abuelo Francisco; sabíamos que había muerto en Madrid sobre los años 30, pero no sabíamos nada más. Encontró el certificado de defunción en el registro del Hospital General, hoy museo Reina Sofía. Había fallecido en 1932 y por eso había datos. Si hubiera ocurrido durante la guerra civil habría sido mucho más difícil encontrar registros.

Por parte de mi padre, una prima había pedido al Registro Civil de Valleruela certificado de nacimiento de mis abuelos. Nos envió copia; mi abuelo José había nacido en 1881 y era uno de los primeros inscritos en el flamante entonces Registro Civil inaugurado con los nacidos en 1871. También conseguí el certificado de nacimiento de mi abuela María, nacida en 1891.

Por entonces había prendido en mí el ansia de conocimiento de conocer el nombre de mis ancestros, de los años en que habían vivido, de los hijos que habían tenido, de los que se les

habían muerto al nacer o a los pocos años de vida. Por entonces fallecían muchos niños y muchas madres en el parto. La meningitis hacía estragos. También me interesaba su forma de vida, las labores del campo, el empleo del carro, de los machos de tiro y de su nombre (también se les ponía nombre a los machos). De cómo era su vida, los inviernos, los veranos, los maestros de los niños, las clases de adultos, el cuidado del ganado, las matanzas, las ovejas pastoreadas cuando eran niños...

También de qué ocurría en el país en esos años, del contexto histórico; si habían ido a la guerra de Cuba, si vivían cuando la invasión de los franceses. En fin, situarte en la forma de vida de entonces, empatizar con sus vivencias. Hay que tener en cuenta que nuestra vida de hoy con luz eléctrica, con agua corriente, con desagües, televisión, radios, ascensores, aviones y vehículos particulares para el desplazamiento no se parece en casi nada a la vida de ellos.

Inma, una amiga, vecina del pueblo y colaboradora habitual de esta revista, había investigado por su cuenta y había hecho un árbol genealógico tipo sábana con folios pegados que seguían la línea de sus ancestros preguntando y buscando en los registros de la iglesia de bautismos y casamientos. Posteriormente le pediría que me facilitara esa información. Había encontrado una línea de parentela con ella y sus registros me valían para completar mi propio árbol. En el pueblo siempre se ha dicho que todos somos parientes y ella no iba a ser menos.

Nos surgió también la necesidad de identificar los actuales propietarios del monte de leña de La Mediana. Para ello debíamos seguir el tracto sucesorio de los que adquirieron las suertes allá por el año 1860 y los actuales propietarios/herederos. Entonces se inscribieron esas propiedades en el Registro de la Propiedad de Sepúlveda, y en cambio en el siglo XX muchos propietarios no los incluyeron en las hijuelas. Para ello la investigación genealógica nos podía valer.

Encontré una web en internet, www.familysearch.org, que recogía información de registros de todo el mundo de nacimientos, bodas, defunciones y demás. Me apunté a la

misma. En un principio era reticente porque es una página regida por los Mormones (Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días) y creía que me iban a pedir algún tipo de filiación, lo que no quería hacer. Pues bien, es una web norteamericana. Los americanos demandan mucha información genealógica de sus ancestros, al fin gran parte de su población son hijos de emigrantes que en un tiempo recalaron en los Estados Unidos.

Esta web se nutre también de colaboraciones de particulares con el objetivo de hacer un árbol genealógico mundial. Hay datos de muchos valleruelanos que alguien ha incluido.

También tienen información original de registros de las parroquias. Estos mormones habían llegado a acuerdos con las distintas diócesis europeas y habían microfilmado los diferentes registros eclesiásticos de Europa y del mundo, facilitando una copia a las instituciones que les daban acceso a los registros. Busqué si tenían algo de Valleruela, y bingo: tenían microfilmados los registros de la parroquia de

Valleruela de Sepúlveda desde el siglo XVIII. No sólo tenían los de Valleruela, sino también de los pueblos del entorno, de La Matilla, de San Pedro de Gáillos, de la otra Valleruela, etcétera.

En una ocasión organizaron unas jornadas participativas donde te podías apuntar y establecer una reunión por la aplicación Zoom a través del ordenador con voluntarios para poder hacer investigación genealógica. Esta gente tiene la sede en Utha (EE. UU.), y allí tenían voluntarios dispuestos a ayudarte en inglés o español a preguntar por tus ancestros. Tiene narices, preguntaba desde mi casa en Madrid o en el pueblo por mi bisabuelo o tatarabuelo a una persona que estaba al otro lado del mundo. Al principio la cosa era un poco difícil; el primer interlocutor era una chica americana que hablaba regular español y que no conocía muy bien cómo estaba estructurada la información que tenían microfilmada. En una segunda instancia contacté con un estadounidense de origen mejicano, de nombre Arturo Cuéllar, y ahí la relación iba mucho más fluida. Los miércoles, sobre las 12 de

Partidas de Bautismo e Índice de los nacidos en 1853



la noche por la diferencia horaria, teníamos una reunión de una hora donde iba a encontrar mucha información genealógica de mi familia.

Como tenía los certificados de nacimiento de mis abuelos donde aparecen los nombres de sus padres y abuelos, así como los lugares de nacimiento, tenía un punto de partida donde comenzar. También tenía la edad de los padres cuando inscribieron a mis abuelos.

Los curas de la parroquia, además de inscribir los bautismos individualmente, mantenían un índice con los nombres de los nacidos y el año de nacimiento para facilitar su posterior búsqueda. El objetivo era localizar en los microfilmes los índices que me dieran fechas de nacimiento y a partir de ahí pedir partidas de bautismo que me diera razón de los anteriores a los inscritos y poder seguir hacia atrás.

Por otro lado intenté, a través del Obispado, obtener la misma información. No obtenía respuesta. Era mucho más fácil obtenerla por internet.

Otra cosa era traducir los escritos que habían hecho los curas; había que estudiar un poco de Paleografía para poder entender la escritura, las abreviaturas y demás.

A veces, investigando, se producían errores, fallos; unas veces al niño recién nacido le ponían el nombre del hermano fallecido anteriormente y no cuadraban las fechas con sus edades. Muchas otras se recogían niños de la inclusa que se criaban con el resto de los hijos (les daban algo de dinero por ello) y se les daba los apellidos; otras veces mantenían los apellidos de los padres originales. El cura, al inscribir el bautismo, matrimonio o defunción, confundía los nombres o lugares de nacimiento de padres o abuelos; esto producía líneas de investigación que no llevaban a ningún sitio.

De vez en cuando me aparecía un ancestro de La Matilla, de Castroserna de Abajo, del Condado de Castilnovo, Navares, Aldealcorvo etcétera. Hacía lo mismo que en el caso de valleruelanos; miraba los libros que tenían microfilmados de los distintos lugares y, con la fecha que intuía, le pedía a mi amigo Arturo el índice correspondiente que daba información del año, folio donde se encontraba el registro de mi ancestro buscado y a partir de ahí le pedía me facilitara la inscripción correspondiente.

Todos mis ancestros eran de la zona hasta que apareció una mujer, llamada Isabel de Arteaga y Sotomayor del Corral, bautizada en la parroquia

de Santa Marina, Xinzo, Orense, y casada en 1740 con un ancestro en Torrecilla, Condado de Castilnovo. Era una antepasada de mi abuela por parte de padre. Quizás, con ese nombre tan rimbombante, era una noble que estaba de viaje en el castillo y se enamoró y casó con un natural del lugar... También le debía mi existencia actual.

De Valleruela de Sepúlveda, el primer libro que tienen microfilmado es el de bautizados a mediados de 1700. Hay libros anteriores, Inma me había confirmado que había encontrado información anterior. Quizás no lo habían microfilmado o lo pongan posteriormente en el registro.

Los microfilmes no están accesibles a través de la web, tienen locales por el mundo desde el que se puede acceder a los mismos. En Madrid tenían un local en la calle Pablo Iglesias, en Cuatro Caminos; en pandemia lo tenían cerrado. También es una opción de investigación.

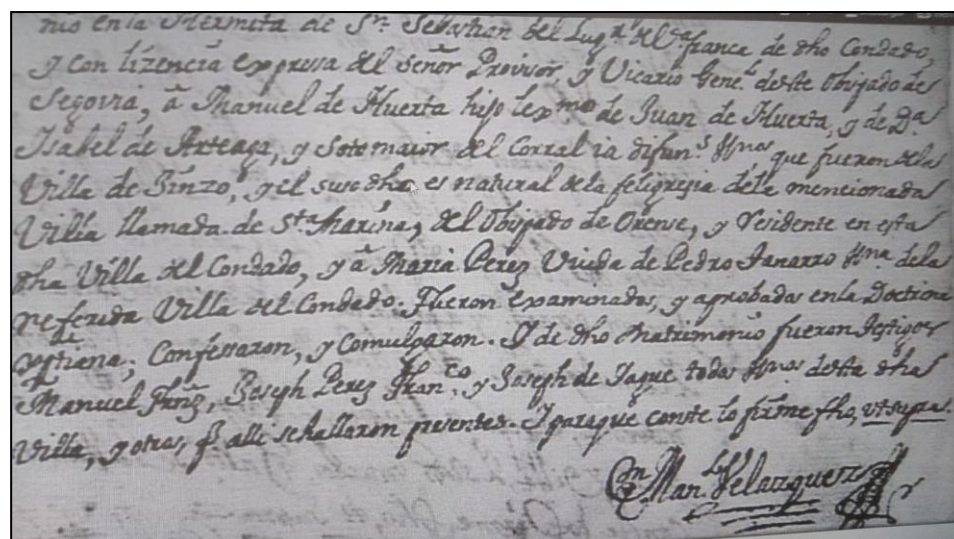
Tienen microfilmado también otro tipo de documentación, como las Respuestas Generales al Catastro de la Ensenada 1753, primer intento de padrón fiscal del ministro de hacienda de Carlos III. Se pasó un cuestionario a toda la población. He encontrado respuestas de alguno de mis ancestros de Valleruela en esas respuestas generales. Aparte de sus nombres, también conocía otros datos de sus vidas.

Otra fuente de información muy importante es otra página web norteamericana www.geni.com. En esta web que también se ha nutrido de información aportada por colaboradores particulares. En Buscar personas pones el nombre de tu ancestro y te da los registros encontrados. Si queréis probar, poner Lorenzo de Antonio y en la Búsqueda rápida poner Lugar España, Población Valleruela de Sepúlveda y veréis datos de un ancestro mío nacido en Valleruela en 1670.

Todos tenemos 2 padres, 4 abuelos, 8 bisabuelos, 16 tatarabuelos, 32 tratarabuelos, 64 ...abuelos, 128, 256, 512, 1024, 2048, 4096, 8192 ancestros, y así sucesivamente. Lo normal es no conocer ni siquiera el nombre de los tatarabuelos. Una generación son más o menos 20 años, así en 10 generaciones te pones en 1700, y con 14 generaciones te puedes poner en el siglo XVI.

En mi árbol genealógico tengo 14 nombres de 13 generaciones más atrás, es decir de los 8.192 nacidos a mediados del siglo XVI.

También inicié un árbol genealógico de mi mujer Nicole. Su madre es de Prádena. Pues una curiosidad, 10 generaciones atrás, a comienzos



...hijo legítimo de Juan de Huerta y de D^a Isabel de Arteaga y Sotomaior del Corral de la villa de Xinzo, del obispado de Orense.

esta tabla se ve la variedad de apellidos que hay ahora.

En los registros antiguos, entre otros, los Matesanz, Barrio, Gómez, García, Pascual, De Antonio, De Pedro, Moreno, Montes, Sanz, Yagüe y Zamarro se

repetían constantemente. Yagüe y Zamarro hoy ambos desaparecidos en el pueblo.

En el pueblo había mucha endogamia, se casaban muchos primos con primos. Había que pedir dispensa en la iglesia en estos casos. La variedad se producía cuando el uno de los cónyuges no era del pueblo, casi siempre lo era de pueblos del entorno. De hecho había entre los vecinos nombres repetidos. Mi padre, Manuel de Antonio García, tenía un homónimo algo más joven que él. Cuando se fue a jubilar le dijeron que no podía hacerlo, no tenía la edad y era cobrador de La Rápida, empresa de autobuses que todos recordamos. Se deshizo el entuerto. Pedí un certificado de nacimiento de él en el pueblo y me dieron el de su homónimo. Tuve que indicar que la fecha de nacimiento era 1926 y no 1932.

Por cierto, hoy que lo que abunda es el apellido Barrio, los que llevan ese apellido (todos los tenemos, antes o después) nos sentimos muy valleruelanos y refleja nuestra identidad. Pues bien, el primero que tengo en la base de datos es Miguel Barrio Enebral, nacido a comienzos del siglo XVIII, pero en La Matilla. La mayoría de los que tengo en la base de datos descienden de él. De los antiguos, el apellido predominante era Matesanz.

Os animo a todos a que hagáis vuestra propia investigación genealógica. A mí me ha entretenido mucho y me ha hecho evocar tiempos antiguos. Yo os ayudaré si queréis iniciar esa aventura.

del siglo XVIII, tenemos una línea común. Somos primos. Mi suegra ya me llama primo. También es familia de Inma, de Patricia y del resto del pueblo.

Como en la actualidad comparto tareas municipales, observo peticiones de certificados por parte de herederos de valleruelanos que emigraron al otro lado del charco, concretamente a Argentina, y que ahora están pidiendo nacionalidad española. Recientemente llegó una petición sobre un tal Clemente Matesanz Matesanz, nacido en Valleruela en 1868, que reclamaba un certificado de nacimiento de su abuelo para tramitar la nacionalidad española. Le contestamos que en esa fecha no existía Registro Civil y no podíamos darle ningún certificado. No obstante, busqué en los registros que me había facilitado mi amigo Arturo desde Utah y casualmente encontré el registro de bautismo. Se lo remití, me lo agradeció y lo utilizará para reclamar la nacionalidad. Entonces vi la utilidad de esta afición. Sería interesante que si viene a España nos contara el periplo de su abuelo.

He encontrado otras fuentes; Inma me facilitó una relación de feligreses de la parroquia. El cura hizo un censo por casa de los habitantes de la misma en 1857. Se hicieron otros en 1917, 1920, 1925. También se hicieron censos en varios años del comienzo del siglo XX.

Con toda esa información he elaborado una base de datos de nombres por fechas, con información de sus padres y cónyuges. Tengo registrados cerca de 2.000 valleruelanos nacidos algunos en el siglo XVI. En la base de datos he incluido tablas con los registros de los integrantes de la Asociación desde 1996 hasta la actualidad: 872 nombres diferentes además de los 2.000. En

La España despoblada: ¿oportunidad económica o problema irreversible?

Más pronto que tarde o buscamos soluciones que resuelvan el problema, o aparecerán otros añadidos, como la desertización, derivada del cambio climático, los incendios de sexta generación¹, el abandono de tierras agrícolas y dificultades en la gestión del agua.

El término "España vaciada", que se ha popularizado con una intensidad increíble, hace referencia al despoblamiento progresivo del interior de España, especialmente en zonas rurales de Castilla y León, Aragón, Extremadura y La Rioja. Este fenómeno, causado por la migración hacia áreas urbanas y la falta de oportunidades económicas, ha generado graves consecuencias: envejecimiento demográfico, que genera masculinización que produce dificultades de reposición de la ya escasa población, cierre de servicios públicos, especialmente en educación, dificultad para tener próximos determinados servicios médicos o bancarios y pérdida de patrimonio cultural. Sin embargo, en los últimos años se ha planteado si estos territorios abandonados podrían convertirse en una oportunidad económica para España mediante estrategias innovadoras.

Sobre todo, si queremos huir del marketing que se ha producido con el término vaciada que es un error desde el punto de vista de la ciencia de la geografía, es importante identificar las causas de la despoblación:



Fotografía de la degradación del monte de Valleruela de Sepúlveda, abril 2017. Foto: J. M. de la Riva

- Falta de empleo: La agricultura y la ganadería tradicionales ya no son rentables para las nuevas generaciones. La mecanización ha contribuido de forma determinante. Hay demasiados discursos que conducen al error planteando que: "hay que recuperar mano de obra en la agricultura", lo que significaría volver más de 70 años sobre nuestros pasos.
- Centralización de servicios: Cierre de escuelas, centros de salud y transporte público.
- Falta de infraestructuras digitales: Dificulta el teletrabajo y el emprendimiento.
- No parece muy coherente, en la etapa digital que nos encontramos con la tecnología 5 G y la IA (Inteligencia Artificial), que grandes espacios del interior de España tengan dificultades de conexión a estas tecnologías.
- Envejecimiento poblacional: Los jóvenes emigran a las ciudades en busca de mejores oportunidades. A partir de ahí se dificulta el regreso al territorio de salida ante la imposibilidad de equiparar las oportunidades que encuentran en la ciudad, especialmente en las grandes ciudades, y la que les ofrece el ámbito rural.
- Oportunidades de Reactivación.

A pesar de los desafíos, existen iniciativas que podrían convertir los pueblos abandonados en motores económicos:

a) Turismo Sostenible y de Calidad

- Turismo rural y ecoturismo: Rehabilitación de casas tradicionales para alojamientos turísticos.

¹ Es el fuego que crea tormentas. Hay incendios que tienen vida propia. Generan tal cantidad de energía y calor que son capaces de alterar las condiciones meteorológicas de su entorno.

- Turismo cultural: Recuperación de fiestas tradicionales, rutas históricas y gastronomía local.
- Turismo de bienestar: Balnearios y retiros en entornos naturales.

Cuesta trabajo entender que un país como España, líder en turismo vacacional, pero con una incalculable capacidad de desarrollo en el turismo cultural, no haya desarrollado un plan estratégico que aborde una articulación entre el turismo de sol y playa y la capacidad cultural del interior del territorio, las posibilidades de alojamiento a precios muy razonables en innumerables pequeños municipios que conseguirían alguno de los empleos que impida su desaparición. Podríamos seguir enumerando actividades que pueden impulsar el empleo.

b) Energías Renovables y Sostenibilidad

- Instalación de parques eólicos y solares en terrenos despoblados, intentando que el empleo generado esté vinculado al territorio donde se localiza y no se trate de instalaciones con la gestión deslocalizada de dicho territorio. Con la condición de no destruir el atractivo que ofrecen muchos espacios paisajísticos, aunque no tengan población, pero que son un elemento atractivo para ese turismo que busca dicho factor de atracción que significa el paisaje.
- Proyectos de bioeconomía (explotación sostenible de bosques y recursos naturales). Un modelo que, adicionalmente, permite prevenir un problema de gran repercusión como los incendios.

c) Teletrabajo y Nómadas Digitales

- Mejora de la conectividad a Internet (fibra óptica y 5G).
- Creación de espacios de coworking² en entornos rurales.

d) Agricultura y Ganadería Innovadoras

- Agricultura ecológica y de proximidad (mercados locales y venta directa).
- Tecnología agropecuaria** (drones, riego inteligente).

e) Incentivos Fiscales y Ayudas Públicas

- Subvenciones para repoblación (como en Zamora o Soria).
- Exenciones fiscales para **emprendedores y autónomos** que se instalen en estos municipios.

Ejemplos de Éxito

- Movimientos ciudadanos que ha logrado inversiones en infraestructuras.
- Pueblos rehabilitados como Albarracín (Teruel) o Rupit (Barcelona), que viven del turismo.
- Proyectos de repoblación como el de Lubia (Soria), donde se han instalado empresas tecnológicas.

CONCLUSIÓN

La España vaciada no es un problema sin solución, sino un espacio de oportunidades si se aplican políticas adecuadas. La combinación de turismo sostenible, energías verdes, teletrabajo y agricultura innovadora podría revitalizar estas zonas. Sin embargo, se requiere inversión pública y privada, así como un cambio de mentalidad para atraer nuevos habitantes. Si se logra, el interior de España podría convertirse en un modelo de desarrollo rural en Europa.

JOSÉ MARÍA DE LA RIVA ÁMEZ
Profesor de Geografía. Máster en Desarrollo Territorial Sostenible
(Vecino de Valleruela de Sepúlveda)

² El coworking es un espacio físico o virtual común donde se comparte espacio laboral y se coopera con las iniciativas empresariales.

Canciones que por su contenido y sensibilidad no pierden actualidad

Estas canciones que todos conocemos han sido interpretadas por muchísimos cantantes, pero para mí la mejor ha sido Mercedes Sosa, pues con su bella y personal voz hace que nos llegue al corazón. Desde ese corazón le pido a Dios y a la vida que se acaben las guerras y las injusticias y que entre todos seamos capaces de que la paz llegue por fin a nuestro planeta.—MARÍA TERESA BARRIO

SOLO LE PIDO A DIOS

Solo le pido a Dios
que el dolor no me sea indiferente,
que la serena muerte no me encuentre
vacía y sola sin haber hecho lo suficiente.

Solo le pido a Dios
que lo injusto no me sea indiferente,
que no me abofeteen la otra mejilla
después que una garra me arañó esta suerte.

Solo le pido a Dios
que la **guerra no me sea indiferente;**
es un monstruo grande y pisa fuerte
toda la inocencia de la gente.

Solo le pido a Dios
que el engaño no me sea indiferente;
si un traidor puede más que unos cuantos,
que esos cuantos no lo olviden fácilmente.

Solo le pido a Dios
que el futuro no me sea indiferente,
desahuciado está el que tiene que marchar
a vivir una cultura diferente.

Solo le pido a Dios
que la **guerra no me sea indiferente;**
es un monstruo grande y pisa fuerte
toda la inocencia de la gente.



GRACIAS A LA VIDA (poema de Violeta Parra)

Gracias a la vida que me ha dado tanto,
me dio dos luceros que, cuando los abro,
perfecto distingo lo negro del blanco,
y en el alto cielo su fondo estrellado
y en las multitudes el hombre que yo amo.

Gracias a la vida que me ha dado tanto,
me ha dado el oído que en todo su ancho
graba noches y días, grillos y canarios,
martillos, turbinas, ladridos, chubascos
y la voz tan tierna de mi bien amado.

Gracias a la vida que me ha dado tanto,
me ha dado el sonido y el abecedario,
con él las palabras que pienso y declaro, madre,
amigo, hermano y luz alumbrando
la ruta del alma del que estoy amando.

Gracias a la vida que me ha dado tanto,
me ha dado la marcha de mis pies cansados;
con ellos anduve ciudades y charcos,
playas y desiertos, montañas y llanos
y la casa tuya, tu calle y tu patio.

Gracias a la vida que me ha dado tanto,
me dio el corazón que agita su marco,
cuando miro el fruto del cerebro humano,
cuando miro el bueno, tan lejos del malo
cuando miro el fondo de tus ojos claros.

Gracias a la vida que me ha dado tanto,
me ha dado la risa y me ha dado el llanto
así yo distingo dicha de quebranto,
los dos materiales que forman mi canto
y el canto de ustedes, que es el mismo canto

Y el canto de todos, que es mi propio canto:
gracias a la vida.

¿CUÁNDO VOLVEMOS AL PUEBLO?

Por **CRISTINA MARTÍNEZ VADILLO**
(12 años)

Valleruela de Sepúlveda es un pequeño pueblo situado en la provincia de Segovia. Tiene un nombre un tanto peculiar pero muy alegre, al igual que sus habitantes. Un nombre que se repite una y otra vez a lo largo de nuestras vidas y que se seguirá repitiendo, pero que nunca será borrado.

Todos recordamos nuestras vivencias en este precioso pueblo, desde los paseos en bici, hasta las cenas en familia. Todas las aventuras que hemos vivido en él y, aunque no todas las contemos, siempre las recordaremos. Cada peldaño subido y cada traspies dado en nuestro camino. Cómo superamos cada reto que se nos propone juntos y esperamos ansiosos al que venga detrás.

Por supuesto, no pueden faltar las Fiestas de verano, el gran evento del año. Cuando todos nos juntamos año tras año para charlar, comer, relacionarnos con los demás y disfrutar. Celebramos concursos de disfraces para los más jóvenes y los que ya no tanto, aunque en su día lo fueron. Un evento en el que nos disfrazamos con nuestros amigos y familia, y aunque no ganemos el concurso, ganamos un recuerdo muy especial y tenemos que reconocer lo bien que nos lo pasamos.

Vamos a hablar de sus habitantes, una parte esencial del pueblo. Los vecinos a los que saludamos cada mañana con un “Buenos días” y que, seguramente volvemos a ver una y otra vez

a lo largo del día, volvemos a saludar con energía y nos paramos a compartir recetas para hacer guisos.

Tenemos un pueblo lleno de gente amable, gente única que siempre estará a nuestro lado cuando lo necesitemos.



Vamos llegando al final, necesitaría un libro entero para relatar lo increíble que es visitar Valleruela de Sepúlveda. Yo que vivo en la ciudad, pienso en lo afortunada que soy de tener un sitio en el que desconectar de vez en cuando, en plena naturaleza y poder juntarme con otra gente para disfrutar de la belleza de este pueblo. Aún sigo recordando cuando era pequeña, volvíamos a casa y unos pocos días después ya decía “Mamá, papá, ¿cuándo volvemos al pueblo?”.

Y esto es todo sobre Valleruela de Sepúlveda, un pequeño pueblo con habitantes de gran corazón.



EL JABÓN

Por JUAN ANTONIO BARRIO

El año pasado hablaba de cómo se lavaba antiguamente la ropa en Valleruela, al igual que en los pueblos pequeños.

Este año voy a comentar cómo se elaboraba el jabón que se utilizaba para lavar la ropa. También se utilizaba para el aseo personal y para fregar los platos.

Como ya habréis escuchado en muchas ocasiones, de los cerdos que se mataban en las matanzas se aprovechaba todo, incluido la manteca,

Esta grasa se utilizaba en la cocina para freír. Después de utilizada para freír y, cuando ya estaba algo quemada, se iba echando en un recipiente para guardarla y utilizarla para hacer el jabón.

También la grasa que quedaba de freír el tocino de los cerdos, que se freía para hacer torreznillos.

Los ingredientes para hacer el jabón eran grasa, agua y sosa cáustica. Cuando se hablaba de la cantidad de jabón que se iba a hacer se decía en arrobas o medias arrobas. La arroba tiene once kilos y medio.

Para hacer media arroba de jabón se preparaban tres kilos de grasa, tres litros de agua y medio kilo de sosa cáustica.

Se preparaba un cubo grande o un recipiente de barro, y en él se echaba la grasa. En otro recipiente se echaba el agua caliente y la sosa.

Se iba vertiendo el agua con la sosa en el

recipiente de la grasa y se le iba dando vueltas al contenido con un palo de madera, de forma continuada, hasta que se quedaba una masa bastante solidificada.

Por otra parte se preparaba un cajón de madera, que se ponía en su interior un plástico o papel. En este cajón se volcaba la masa que se había preparado y se dejaba enfriar, y ese era el jabón.



Antes de que endureciera mucho se sacaba del cajón y se cortaba en trozos para después poder utilizarlos bien.

Otro ingrediente que sustituía o complementaba la grasa de cerdo era el sebo de las ovejas.

Cuando se tenían ovejas era habitual matar algún cordero grande o alguna oveja machorra para tener carne de consumo para la familia. Las ovejas machorras eran ovejas que no podían criar, por ser estériles, y normalmente estaban muy gordas.





Estas ovejas solían tener mucha grasa, sobre todo alrededor de los riñones, y esa grasa (que se llamaba sebo) se utilizaba también para hacer jabón. En este caso, me comentan las expertas, la masa solidificaba antes y el jabón era más blanco. Digo expertas porque este trabajo era prácticamente exclusivo de las mujeres, aunque fuesen ayudadas en ocasiones por los hombres, pero la voz cantante la llevaban ellas.

En los lugares que tienen olivos y hacían aceite, éste se almacenaba en casa en bidones o tinajas para después utilizarlo para gasto propio o venderlo. Cuando se iba vaciando quedaba en la parte baja de los recipientes aceite sucio, que se utilizaba para hacer el jabón, en lugar de la grasa.

También el aceite que quedaba después de freír.

Para fregar los cubiertos, que eran de un material que se ponía negro o se oxidaba, y también para las sartenes que, debido a la lumbre, la parte de abajo quedaba quemada y muy negra, se utilizaba el jabón con estropajos de esparto y se añadía un poco de arena blanca muy fina para restregar y limpiar mejor.

La arena blanca, en Valleruela, se recogía en la ladera de subida a Minuto. Se quitaba la arena y tierra de arriba escarbando un poco con una azadilla y salís la arena blanca.

También venían a recoger arena para el mismo fin de otros pueblos, principalmente de San Pedro de Gaíllos.

Se juntaban un grupo de mozas, venían con sus burros como medio de transporte, a llevarse algún saquillo de arena.

Venían como de excursión, y como se decía que donde hay mozas hay alegría, pues llamaban la atención de los mozos de Valleruela y se gastaban bromas. Las mozas de Valleruela no recibían con agrado la visita de las de San Pedro porque podían distraer o filtrar con sus pretendidos mozos.

Antiguamente, sólo se compraba pastillas de jabón para los casos muy especiales (cuando el médico visitaba a algún enfermo o el veterinario iba para atender a algún animal que tenía alguna dolencia, etcétera),

Se preparaba la palangana con agua, una toalla y la pastilla de jabón de las compradas para que se pudieran lavar al terminar la visita. No había agua corriente y por tanto tampoco lavabos.

Aunque ya es menos frecuente, todavía se sigue haciendo jabón por parte de las mujeres más mayores. Algunas van guardando los restos de aceite y aunque ya de forma esporádica y en poca cantidad, siguen haciendo jabón.

Actualmente se echan algunos otros productos, como aromatizantes y colorantes, para que huela mejor y quede del color que se desee.



EL "JUEGO" DEL PAISAJE

Emerge en el horizonte. Un "hallazgo" sorprendente. El caminar pausado por las tierras castellanas te "regala" paisajes sobrios que se confunden, aparecen, forman un continuo entre territorio y población.

Relato completo: Tierras de Silencio

El caminar pausado por las tierras castellanas te *regala* paisajes sobrios que se confunden, aparecen, forman un continuo entre territorio y población. Aquí, la geografía y lo humano no se enfrentan, sino que conviven en una armonía callada, tejida a lo largo de siglos.

Los campos se extienden hasta donde alcanza la vista, ondulados apenas por suaves lomas que parecen surgir sin voluntad. La tierra, en tonos ocres y amarillos, muestra las marcas del arado y del tiempo. Trigeros ya segados dejan tras de sí un tapiz de rastros dorados que crujen al paso. Los girasoles, ya vencidos por el peso del verano, inclinan la cabeza como si rezaran al suelo del que nacieron.

No hay grandes contrastes, sino una uniformidad tranquila que envuelve. Las encinas solitarias, los enebros y sabinas agrupados, salpican los páramos como testigos antiguos. Aquí y allá, una parva de heno, que la mecanización ha sustituido por camiones, tractores y cosechadoras, un muro de piedra seca o con musgo, un pozo cubierto con una tabla carcomida a veces deja entrever una noria oxidada, con los calderos que subían el agua de esos pozos y en otro tiempo dieron vida a escasas cosechas. Los colores son terrosos, apagados, como si la luz del sol —abundante y dura— no pudiera encenderlos, sino más bien pulirlos.

Los pueblos surgen sin estridencia. Las casas, construidas con adobe, tapial, piedra o ladrillo viejo, parecen prolongaciones del terreno, como si hubieran brotado del suelo junto con los cardos y las amapolas. Las calles, estrechas y de polvo, conservan el eco de pasos que ya no se escuchan, pero que en los veranos retumban de mil maneras con música en directo o con spotify. En las fachadas, la cal se agrieta y deja al descubierto capas antiguas con recuerdos tan identificativos como “esta casa se hizo a costa de...” o ese esgrafiado que nos acerca a egipcios, etruscos o romanos y que en España se identifica

particularmente en Segovia, como piel que ha envejecido con dignidad.

Una iglesia, siempre en el punto más alto, corona el caserío. Su torre, visible desde lejos, no domina, pero orienta. Bajo ella, la plaza vacía: un banco de hierro al sol, una fuente con musgo en la base, la sombra escasa de un olmo cansado. A veces, el zumbido de una abeja o el canto aislado de una alondra rompen el silencio, solo para subrayarlo.

El viento es constante, aunque leve. Mueve las espigas, abre las puertas mal cerradas, trae olores de leña y de campo recién trabajado. El aire huele



Valleruela de Sepúlveda. Foto: J. M. de la Riva, 5-08-2018

a seco, a limpio, a antiguo. El sol marca las horas con precisión implacable, proyectando sombras nítidas y breves.

Pero lo que de verdad marca el tiempo aquí es el paso de las estaciones, que no llegan con brusquedad, sino que se insinúan, transformando el paisaje con una lentitud casi sagrada.

La **Primavera** se abre paso con timidez. No estalla, como en otros lugares, sino que se adivina primero en los almendros, que florecen con una dulzura frágil. Luego llegan los verdes tenues de los trigales nuevos, que brotan en oleadas como una caricia. El campo huele a tierra removida, a agua recién caída. Las amapolas salpican los bordes de los caminos, y el canto de las alondras

se hace más presente. Todo empieza de nuevo, sin ruido, pero con una claridad serena.

En **verano**, la tierra se endurece. El paisaje se vuelve dorado, seco, absoluto. Los cielos se blanquean por el calor, y el aire vibra. Las horas centrales del día son un paréntesis de quietud: todo se ralentiza bajo un sol que cae vertical y sin descanso. Solo la brisa de la tarde trae algo de alivio, como una promesa que no siempre se cumple.

El **otoño** llega como un suspiro. Los campos se apagan lentamente, tiñéndose de ocre, pardos, y rojos tenues. El cielo se vuelve más hondo, más limpio, y la luz adquiere una textura melancólica. Las viñas, en los pocos lugares donde aún se cultivan, arden de color. La tierra huele a uva, a leña, a pan. Es la estación del regreso y la recogida.

El **invierno** lo cubre todo con su quietud. El frío cala sin aspavientos. La escarcha decora los tejados y los caminos al amanecer, y las nubes grises se arrastran sobre el llano como un manto pesado. A veces nieva, con esa lentitud hipnótica que tiene la nieve aquí, como si quisiera posarse sin alterar nada. Las chimeneas humean desde temprano, y en los hogares el silencio es más profundo, más íntimo.

Y así, Castilla gira sobre sí misma, al ritmo de lo eterno. Nada parece cambiar, pero todo se transforma. En este paisaje, el tiempo no se cuenta: se habita.

**,PILAR MUÑOZ DELEITO
y JOSÉ MARÍA DE LA RIVA ÁMEZ
(Vecinos de Valleruela de Sepúlveda)**

EL RINCÓN MÁS QUERIDO

Por YOLANDA LARGO

Valleruela de Sepúlveda, enclavado en el corazón de la tierra segoviana, parecía a simple vista un pueblo pequeño y tranquilo. Sin embargo, quien lo conocía sabía que su alma vibraba en cada piedra de sus calles empedradas, en cada saludo de sus vecinos y, sobre todo, en lo alto del promontorio donde se alzaba orgulloso el bar Minuto.

Allí, entre mesas y el murmullo de conversaciones, se abrían ante los ojos del visitante los atardeceres más hermosos que uno pudiera imaginar. El sol, antes de despedirse, bañaba de oro las tejas y las encinas, pintando el horizonte con naranjas y rosas imposibles. El bar Minuto no era solo un lugar para tomar un vino o un café: era el corazón del pueblo, el punto donde coincidían jóvenes, mayores y forasteros, para compartir historias y silencios.

Un verano, durante la misa de las fiestas patronales, ocurrió algo tan insólito como inofensivo. La vieja campana de la iglesia, que había repicado durante décadas llamando a bautizos, bodas y despedidas, perdió su badajo en pleno repique. El hierro cayó al suelo con un golpe seco, sin herir a nadie, como si hasta en su caída hubiera querido respetar la paz del lugar. Desde entonces, la anécdota se contaba con una sonrisa en el bar, entre tragos de vino tinto y el chisporroteo de las brasas en las fiestas.

Fue precisamente en uno de esos veranos cuando Lucía llegó por primera vez. Viajera incansable, había recorrido ciudades lejanas, selvas y desiertos, mares cálidos y fríos glaciares. Pero nada la había preparado para el hechizo que Valleruela le tendió en silencio. Bastó un paseo al caer la tarde, viendo cómo el sol se escondía tras las colinas desde la terraza del bar Minuto, para que supiera que había encontrado su paraíso.

Años después, seguía regresando. Decía que aquí el tiempo se medía de otra manera: por las campanadas —aunque una de ellas aún guardaba la historia del badajo perdido—, por las charlas sin prisa, por los colores del cielo al final del día. En Valleruela de Sepúlveda, Lucía encontró algo que ningún rincón del mundo le había dado: la certeza de que había llegado a su lugar favorito.

Y así, cada verano, cuando el sol empieza a bajar y las sombras se alargan sobre la plaza, Lucía se sienta en su mesa de siempre en el bar Minuto, levanta la vista al horizonte y sonríe, sabiendo que el mundo es grande... pero que su corazón ya tiene dueño.

EL BAR DEL PUEBLO

En lo alto de la loma, protegidos por la bóveda nocturna que en las noches de verano se asemeja a un gran velo negro, aterciopelado cuajado de diamantes. El pueblo se reúne en el único bar, allí se saludan cada fin de semana, las vacaciones, los puentes, zona de recreo, de encuentros.

Los niños juegan alegremente en el patio exterior, sin peligro. En ese trocito de naturaleza virgen, lejos de la contaminación, de la aglomeración de la ciudad, limpiamos nuestros cuerpos y recolocamos el alma en el lugar de fusión con la naturaleza...

Los jubilados emprenden una nueva andadura, libres de compromisos y cargas, algunos retornando a sus orígenes y otros en búsqueda del lugar del mundo elegido para esa edad adulta, en la que todo es más bello, y se aprecia cada momento, porque lo que resta acorta la existencia.

En el Minuto, el tiempo se evapora entre cervezas, charlas interminables, risas, tapas y concordia.

Nos hemos preguntado, ¿qué sería de Valleruela de Sepúlveda sin este bar? Allí vigilante con el pueblo a sus pies, expectante a los movimientos de las personas que ascienden por el camino, hasta los niños son conscientes de su importancia, sumándose en infantil procesión con linternas en las manos, ornando el paseo como preciosas luciérnagas.

Todo gira en torno a él, los mayores juegan a cartas, las mujeres saborean pipas e intercambian sentimientos, los jóvenes con sus familias recién creadas, con sus niños, recuerdan sus tiempos de adolescencia.

En esta zona social se aglutinan varias generaciones, todas forman parte de un tronco común, del pueblo de sus antepasados, sin ser conscientes de la suerte de poder sentir esa emoción de pertenencia a la tierra, de posesión, legitimidad, los foráneos con una envidia sana por no ser de ninguna parte en concreto, un poco de cada lugar que habitamos, el pueblo nos crea un hueco, nos acoge y nos engloba, al final formamos parte y nos complace haber encontrado ese pequeño lugar donde sentirnos nosotros mismos.

Cuantas generaciones han ido enriqueciendo la actual Valleruela, esa suma forma la cadena actual, los agregados aportan nuevas culturas sin olvidar lo autóctono, las rosquillas, los buenos chorizos, el asado, los trajes típicos.

Este escrito es un pequeño homenaje a la importancia de esa arteria principal del pueblo, lugar de encuentros, de despedidas, de alegrías y tristezas, parte de nuestras vidas, nos recibe y nos aúna, formando ese todo que es la vida en sociedad, nos permite olvidar, nos mece con sus bebidas y comidas, las cenas de los domingos, como una gran familia. Abajo el pueblo, dormido bajo el crepúsculo, protegido, expectante ante tanto movimiento de ascenso y descenso, aguardando el regreso al dulce sueño tras unas horas de asueto, en agradable compañía.

Un lujo para nuestros tiempos.

ELADIA SÁNCHEZ

LEYENDAS O REALIDAD

Por ERNESTO MONTES GARCÍA

Siempre me he preguntado si es casualidad que el término municipal de nuestro pueblo sea aproximadamente la suma de los términos municipales de Valleruela de Pedraza y La Matilla. Antiguamente, algunos vecinos del pueblo contaban una leyenda que os cuento a continuación con datos más o menos aproximados.

Hace muchos años, en tiempos de Mari Castaña, vivía por estos lares un gran potentado marqués que tenía dos hijos. El marqués era propietario de una finca de 3.200 hectáreas que quería dejar en herencia a sus dos hijos a partes iguales, es decir, a uno 1.600 hectáreas y al otro otras 1.600. Esas 3.200 hectáreas se encontraban donde actualmente están Valleruela de Sepúlveda, Valleruela de Pedraza y La Matilla.

El marqués decidió dar a un hijo el terreno de

Valleruela de Sepúlveda, de unas 1.600 hectáreas, compuesto por los barrios de Miranda, La Fuente, El Campillo y Las Morenas, mientras que al otro hijo decidió dejarle Valleruela de Pedraza, compuesto por los barrios de Tejadilla, Berzal y "El Barrio", como diría mi amigo Roberto (el Kama), que a partir de ahora lo llamaremos La Matilla.

La Matilla, hasta el año 1842, pertenecía a Valleruela de Pedraza, año en el que partieron el término municipal en dos partes, quedándose Valleruela de Pedraza con 900 hectáreas y La Matilla con 800.

No sabemos si esta historia es real o no, pero hay alguna señal que nos puede indicar que es verdad, como por ejemplo que la iglesia de La Matilla es muy pequeña, como si antiguamente fuera una ermita, y, además, en vez de tener una torre tiene una espadaña.

NOTICIARIO SOCIAL

(agosto 2024-agosto 2025)

NACIMIENTOS

ROMEO (*),	hijo de Almudena Cuesta Alonso y José Aguado
AURORA (*),	hija de Esther Luna y Fran Cota
AIUR (*)	hijo de Julio Sanjuán y Itxaso Zabala
ROCIO,	hija de Lucía Municio Berzal y José Manuel Guillén
KEYLA,	hija de Yissela Barrio y Chistian de la Rubia



Nuestra más cordial ENHORABUENA a los padres y familiares.

BODAS

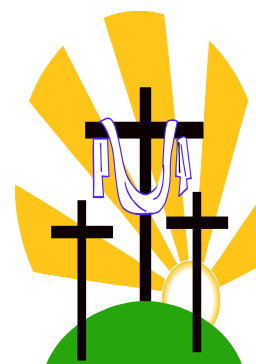
Yissela Barrio y Chistian de la Rubia	se casaron en Barcelona
Elena Barrio Miguel y Jorge	se casaron en Pedraza
David Sanz Barrio y Andrea Sánchez Vara	se casaron en Torrecaballeros
Raquel de Antonio Elche y Moisés Ela Okue Nsi	se casaron en Madrid
Ana Gómez Barrio y Antonio Barranco Salido	se casaron en Valleruela



Que seáis MUY FELICES, que comáis muchas perdices y todas esas cosas.

DEFUNCIONES

Vicenta Cuadrado,	a los 85 años	residía en Barcelona
Juana Matesanz Barrio,	a los 98 años	residía en Segovia
Porfirio Matesanz Ruiz,	a los 94 años	residía en Madrid
Luis Moreno Huerta,	a los 78 años	residía en Barcelona
Dolores González Seoane,	a los 85 años	residía en Barcelona
Mariano Matey Montes,	a los 95 años	residía en Segovia



Nuestro más sentido PÉSAME y nuestro ÁNIMO a los familiares y nuestro más grato RECUERDO para todos ellos.

(*) Corresponden al periodo del año anterior, que no fueron incluidos en el boletín correspondiente.

Es posible que se nos haya olvidado alguien, tanto de nacimientos como de bodas y defunciones, por lo que pedimos disculpas. Si nos lo comunicáis lo podremos poner en el próximo boletín.

También pedimos disculpas si hay algún error en los datos que publicamos.

La Fiesta del Gallo y la Gallina

Por JUAN ANTONIO BARRIO

En la revista número 3 del año 1998 escribimos sobre esta fiesta que celebraban los chicos y chicas de la escuela.

Creo que es interesante volver a escribir sobre ello para conocimiento de las nuevas generaciones y aportando más datos sobre esta fiesta.

La fiesta se llamaba del gallo la de los chicos y de la gallina la de las chicas.

En Valleruela había solo dos clases en la escuela, una de chicos y otra de chicas, donde estábamos juntos desde los seis años a los catorce.

En fechas próximas al carnaval había dos días de fiesta. Igual que ahora, los niños también tienen dos días sin clase por las mismas fechas, aunque los días dependen de cada Comunidad.

En Valleruela ya lo teníamos hace muchos años. Éramos unos adelantados en nuestra época y en épocas anteriores, porque yo he oído hablar de esta fiesta a los más mayores.

Aproximadamente dos o tres semanas antes de la fiesta se empezaba a pedir dinero a los forasteros que venían al pueblo: vendedores ambulantes, compradores de ganado o cereal, visitantes; en resumen, a todo el que viniera al pueblo y que no viviera en él.

Los chicos y las chicas pedían de forma separada, no se juntaba el dinero. Como en la escuela había una clase para los chicos y otra para las chicas propiciaba que cada uno hiciese su fiesta, aunque en los mismos días.

Tanto unos como otras nombraban a un **jefe/jefa de la bolsa** y a dos o tres que llevaban el control de los ingresos que iba habiendo. Lógicamente, esa tarea recaía en los más mayores de la escuela.

La frase que se repetía para pedir dinero siempre era: **¿Hace usted el favor de dar limosna al gallo?**, en el caso de los chicos, o a la gallina, en el caso de las chicas.



A veces había que repetirla varias veces, pues no se enteraban, por lo deprisa que se decía o porque no se querían enterar, y explicar en qué consistía la fiesta, a quien lo preguntaba, para que diesen algo.

Solo había el deber de dar una vez, pero de forma independiente a los chicos y las chicas, y si decían que ya se había dado ya no se insistía, pero se preguntaba a los otros chicos si era verdad, porque si no era cierto se volvía a insistir de nuevo otro día o cuando se le viera otra vez.

Los más generosos solían ser gente que era del pueblo y vivía en otro sitio, pues recordaban cuando ellos eran pequeños y también pedían para esta fiesta. Se notaba si vivían en la capital (Madrid, Segovia, etc.) y si económicamente les iban bien las cosas.

Cuando a un chico o chica le daban algo, se lo tenía que entregar al **jefe de la bolsa** para que lo guardara. Era difícil que ninguno se quedase con algo, pues siempre había alguien que sabía lo que le habían dado y se podía chivar y el de la bolsa también estaba controlado, aunque a veces había trifulcas porque se pensaba que alguien se quedaba con dinero.

Entre los vendedores ambulantes se comentaba que en Valleruela éramos muy pedigüeños, pues empezaban pidiendo los pastores para su fiesta de Nochebuena, continuaban las mujeres para la fiesta de Santa Águeda (5 de febrero) y después los chicos y chicas para la fiesta del Gallo y la Gallina.

Se dibujaban unos gallos o gallinas en cartón, se recortaban y pintaban. Después se clavaban en unas tablas finas para llevarlas en forma de pancartas.

Como he comentado al principio, la fiesta duraba dos días. El primer día se dedicaba a pedir por todas las casas del pueblo. Se llevaban los gallos o gallinas pintados y se iba cantando:

*Este gallo/gallina ya no canta
porque tiene mala la garganta
de comer trigo y avena
y beber agua en las charcas.*

Previamente a los días de la fiesta había que **buscar posada**. Esto consistía en encontrar una mujer que pudiera o quisiera meter a todos los



chicos o chicas en su casa el segundo día y preparar la comida para todos (yo recuerdo que aproximadamente habría 40 chicos y 40 chicas).

Como decía antes, los chicos y las chicas hacían fiestas separadas y se buscaba lógicamente distinta **posada**.

A la **posadera** había que darle la cantidad de dinero que se acordara y aparte llevarle todos los ingredientes de la comida que iba a preparar: carne, huevos, aceite, etc., y esto salía del dinero recogido de los forasteros y lo que se sacaba pidiendo por las casas del pueblo.

También había que llevar la leña para hacer la comida y cada chico o chica tenía que llevar **dos astillas** de leña de encina. Esto se llevaba el primer día por la tarde para tenerlo preparado todo para empezar a hacer la comida el segundo día desde por la mañana.

Normalmente **daban posada** casi siempre las mismas familias. Personas que tuvieran mucho aguante y que les viniese bien unos pequeños ingresos.

En mis años de escuela recuerdo que las chicas hacían la posada en casa de la tía Josefa Moreno (Josefa Mereta) en la fuente, y la de los chicos en casa de la tía Claudia (Claudia Minuta) en la calle estrecho.

De esta forma, aparte del dinero que cobraban, se quedaban con la comida que sobraba, que no solía ser mucho (algo también se desviaría antes de echarlo al guiso de los chavales). Además, les quedaba leña para unos cuantos días. Si abusaban,

también se les reprochaba y al año siguiente se trataba de buscar otra posada.

Se gastaban muchas bromas, a veces un poco pesadas, entre los dos grupos.

Los chicos, más brutos, solíamos cerrar las puertas de la **posada** de las chicas para que no pudiesen salir, y los más atrevidos se subían a los tejados (si no era muy alto) y tapaban la chimenea para que no saliese el humo cuando estaban cocinando y se llenase la cocina de humo. Las chicas, más sutiles, solían entrar a quitar parte de la comida, a echar sal o pimienta al guiso para que no estuviera bueno.

A la vez que se gastaban bromas, había que estar vigilantes para que no te las gastasen a ti.

Se terminaba la fiesta con los juegos habituales de entonces, cada cual a lo que quería o lo que le dejaban. Si hacía buen tiempo, en la calle, y si llovía, en la casa de la **posadera**.

¡¡¡Los posaderos sí que tenían ganas de que acabara la fiesta!!!



COLABORADORES FIESTAS PATRONALES

DB
GEOMÁTICA
TRABAJOS TOPOGRÁFICOS
Solo si se mide se puede cambiar
EXPERTOS EN CATASTRO
Y PROPIEDAD

632 55 03 16
info@dbgeomatica.com

BAR

MINUTO

**VALLERUELA DE SEPÚLVEDA
(SEGOVIA)**



Restaurante la Farola
Calle cantarranas, 11 tel 651990554



Hotel Mirador del Vadillo

651990554
Cantarranas 11, La
velilla, Pedraza

miradordelvadillo@g
mail.com

COLABORADORES FIESTAS PATRONALES



Diputación Provincial de Segovia

*Ayuntamiento de
Valleruela de Sepúlveda*



C/. La Calzada, 6
Tel.: (921) 50 98 62
Pedraza (Segovia)

EMBUTIDOS
Y
JAMONES



LA MATILLANA
C/. MONTAÑA 14
TELEF. 53 37 40
LA MATILLA (SEGOVIA)



Orejana (El Arenal)
40176 Segovia
Tel. 921 53 38 88
609 21 13 77
Fax. 921 53 38 76



Domingo Martín Sanz

Móvil: 609 00 39 50
www.biobardales.com
elenebral@biobardales.com

C/Aquitania, 26
28032 Madrid
Tel. 917600105
Fax 917757889



www.gestored.net

<https://twitter.com/InfoGestored>

<https://plus.google.com/105454700054292007694>

<https://www.facebook.com/Gestored-Consulting-1266297460133241/>



**DOMINGO DE PEDRO
MORENO E HIJOS, S.L.**

EMBUTIDOS Y JAMONES

Ctra. SG-P-2322, Km. 16,5 - TELF.: 921 53 38 34 - LA MATILLA (SEGOVIA)

Piedras Valleruela
Lucas, Ernesto y Fernando Montes García C.B.

*Piedra Natural, Mampostería
Lanchas para chapear y suelos*

C/ Real, 23
40176 Valleruela de Sepúlveda (Segovia)
Telf.: 921 53 38 77 Móvil: 646 42 79 60 - 686 66 86 95
ernestomontes@hotmail.es

Centro médico estético

ANBE

Calle Gobernador Fernández Jiménez, 3, Segovia
Tel. +34 681 27 87 91

Web <https://anbecentromedicoestetico.com/>



www.ImprentaTintaChina.com
info@imprentatintachina.com

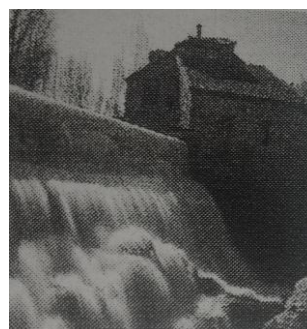
**Imprenta
Tinta China**

Telf./Fax:
921 52 24 58

C/ Carreteros, 2
40320 Cantalejo
(Segovia)



C/ Cordovilla, 1
Tel: 921 50 86 47 Fax: 921 50 86 77
40172 Pedraza (Segovia) www.hosteriadelarco.com



**COMERCIO
LA VELILLA**

J. ALONSO

ESTANCO-FERRETERÍA

CAMPILLO, 12
40173 LA VELILLA (SEGOVIA)